PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Capital. . . 1'25 al mes
Provincia. . . 4'50 trimestre
Resto de España 20 ptas. año
Extranjero. . 30 id. id.

LA LUCHA

Diario de la tarde de avisos y noticias

ANUNCIOS Y COMUNICADOS á precios convencionales

Insértense ó no, no se devuelven los originales

NÚMERO SUELTO, 5 Cts.

Año XXXIX | REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN SUBIDA DE MORA, | GERONA, Jueves 23 de Septiembre de 1909 | DIRECCIÓN TELEGRÁFICA "LUCHA,, -- Gerona | Núm 9.817

ANTAÑO Y HOGAÑO

—

Cánovas - Cierva

Vivía Cánovas del Castillo, y eran todavía tiempos en que Cierva aún no había pasado á ser monárquico, y si había pasado á serlo, aún se titulaba liberal. ¡Oh, consecuencia política!

«In illo tempore» tenía España dos guerras coloniales, en Cuba y en Filipinas, y eran ministro de la Guera D. Marcelo Azcárraga y jefe de la sección de campaña el general Bascaran. Los momentos eran difíciles Cánovas tenía fama de tirano,pero la Prensa gozaba de amplia libertad. Los periodistas iban á diario al ministerio de la Guerra, en donde eran dadas las noticias con cortesía sin igual; los diarios comentaban á su placer, como lo prueban los «incidentes Polaviejas»; los políticos hablaban como les daba la gana, como lo demuestra el célebre «mitin de la Alhambra», celebérrimo por el discurso inolvidable de Silvela—allí no estaba con nosotros, con los de «El Tiempo», el Sr. Cierva,—los generales no estaban «á forciori» enmudecidos; Cánovas, el gran Cánovas, vivía en medio de la crítica, y si «La Epoca» quiere recordarlo, recordará que si sus ocios los consagraba á inspirarle artículos contra Silvela y contra Maura, no los entretenía en denunciar periódicos, como lo prueba que «El Tiempo», aunque violentísimo contra él—el barón del Castillo de Chirel debe recordarlo,—no fué ni siquiera denunciado.

¿Es eso una página de historia exacta, exactísima, comprobable hasta por Rodríguez San Pedro, amigo de Silvela entonces, y hasta por el general Azcárraga, de Cánovas amigo á la sazón?

Pues si lo es, hagamos punto.

×

Cánovas era Cánovas. ¿Cómo iba á consentir aquel hombre que sus obras no fuesen discutidas? ¿Cómo iba á consentir que el ministro de la Guerra abdicase de su derecho á encauzar la Peensa recibiéndola á diario? ¿Cómo iba á consentir que un ministro civil ejerciese censura sobre lo ya censurado por un general en jefe? ¿Cómo iba á soportar que el ministerio de la Guerra, para los efectos de dar publicidad á sus noticias, se trasladase á Gobernación, á ese recinto en donde se albergan la política y la politiquilla?

No. Aquel hombre no podía consentir nada de eso, y no lo consintió. Y su ministro de la Guerra, el general Azcárraga, no toleró género alguno de intromisiones del elemento político-civil, pensando, con buen acuerdo, que lo militar por los militares debe ser tratado, y no por los civiles, por muy Ciervas que sean.

¿Y qué hacía Azcárraga? Pues Azcárraga comunicaba con la Prensa, diciéndole toda la verdad. Cuando convenía, decíales: «Sucede esto; pero conviene no decirlo». Y la Prensa no lo decía, callando patrióticaménte.

Diga el general Azcárraga si esto que yo afirmo es cierto, si tal como lo relato sucedía, si en alguna ocasión cometió indelicadeza alguna periodista amigo ó enemigo. A muerte, con guerra á cuchillo, combatía «El Tiempo» á Cánovas y al Ministerio. A Guerra iba todos días el redactor D. Modesto Llinás, prematuramente muerto; en ocasiones fueron publicados artículos violentísimos contra la campaña, y, sin embargo, ni el dignísimo general Azcárraga tuvo una frase de mal gusto para «El Tiempo», ni dejó de ver en Llinás á un amigo, incapaz de una deslealtad.

Llegaron días difíciles, rogó Azcárraga que callásemos por ser prudente callar, y callamos todos, absolutamente todos, sin excepción. Sabíamos lo que sucedía: pero callábamos porque el Gobierno nos orientaba patrióticamente, diciéndonos dónde estaba el peligro.

Habie, hable Azcárraga y diga si lo que relato es exacto.

×

¡Cánovas! Gentecilla toda esta al lado de aquel hombre. Yo recuerdo un día célebre. No hacía mucho tiempo que sobre «La Huerta» habían lanzado una bomba. Una noche, un redactor de «El Tiempo», que lo es hoy de «El Universo», ebrio de entusiasmos silvelistas,paróse ante »La Huerta», y en paroxismo de loco furor comenzó á proferir gritos subversivos contra Cánovas. Acudió la policía, rodeáronlo los guardias, arreció el tumulto, subieron de tono los gritos, comenzaron á resonar los mueras, llegóse á la lucha á brazo partido, y por anarquista tomaron al entusiasta periodista.

Oyó Cánovas el griterio, despertóse, comisionó á un criado, y cuando por él enteróse de lo que sucedía y por quién era provocado, ordenó que fuese conducido con todo género de miramientos á una cama de la prevención, y en cuanto se despejase, en un coche á su casa.

Bien es verdad que Cánovas no había sido republicano, ni masón, ni liberal, ni otra cosa que conservador de toda la vida.

¿Qué harían hoy si cosas análogas sucediesen? Con la Prensa, ya veis lo que hacen. Con los generales, ya veis lo que se realiza, no dejándoles hablar. Con los políticos, ya veis lo que sucede, prohibiéndoles ir al mitin y á la Prensa. Con los ciudadanos, ya conocéis el sistema.

Comparad y meditad. Y después de meditar, decid si Cánovas puede ser sospechoso al ponerlo como ejemplo enfrente de *estos señores*.

De que lo afirmado es cierto, responderán si se les interroga, todos los aludidos, porque todos son caballeros. Y al responder de su certeza, enseñarán á Cierva que Cánovas, con ser Cánovas, gobernaba de un modo absolutamente contrario al que es por él empleado.

UNO DE «EL TIEMPO».

Fábula

—

La Retama y el Tomillo

En un bosque umbrío
Que el cesped esmalta
Formando una alfombra
De verde esmeralda,
Lozana se erguía
Soberbia Retama
Que al sóplo del céfiro
Batía sus alas,
Muy cerca de aquella
Un Tomillo estaba,
Pequeño, raquítico
Desnudo de galas,
Pobre en cuanto á orgullo
Más rico en fragancia.
Cierto día aquella
Muy malhumorada
Le dijo al Tomillo
Con acre jactancia
¿Por qué, miserable.
Raquítica planta,
A ocupar te atreves
Aquí una morada
Cuando tu pobreza
Denigra y rebaja
Marcha de este sitio
Rehuso tu compaña,
Eres pobre y débil,
Y con tales faltas
Mis nobles blasones
Ensucias y manchas.
—Con harta paciencia,
Y sobrada calma
Atento he escuchado
Tu inmunda palabra
Propia de un demente
Que ignora sus faltas.
Dime ¿en qué te fundas
Inícua Retama
Para darte el lustre
Que tan mal te cuadra?
No sabes que el mundo
Te moteja y tacha
De arbusto inodoro
Y de amarga planta?
Cesa ya en tu orgullo
Depon tu jactancia
Y al *nos ce te ipsum*
Llama á tu morada
Cuando él te aconseje
E indique tus faltas
Verás que soy rico
Muy rico en fragancia,
Que el sabio me busca
Si el necio me aparta.
Que tengo virtudes,
Y aunque débil planta
Me hago imprescindible
Y soy necesaria
Pues más de un paciente
Curé con mi savía.
¡Cuántos en el mundo
Vemos por desgracia
Que al pobre desprecian
Y al débil rechazan
Siendo ellos arbustos
Como la Retama.

RICO PRADO.

DE INTERÉS

De Benavente.

«Peligroso sistema es el de algunos predicadores y moralistas, que para llevarnos después con mayor fuerza al aborrecimiento de vicios y pecados, van puntualizándolos y describiéndolos primeramente, con tal viveza de colorido, que tal vez, cuan do llega la ducha fría de la moraleja, anda ya el mismo demonio desatado por nuestra imaginación, impresionada por la primera parte del discurso, más pintoresca y amena que la segunda. Sabido es que de cien lectores de la «Divina Comedia», noventa y nueve no pasan más adelante del Infierno, y si algunos pasan del Purgatorio, pocos son los que llegan al Paraíso.

Los episodios dramáticos y pasionales de infierno, con la sabrosa comidilla de saber allí á muchos ilustres personajes, interesan nuestra atención con mayor fuerza que las disposiciones teológicas y descripción de celestiales bienaventuranzas de la segunda y tercera parte.

Cuando se quiere moralizar con fruto, bueno es ir á la moral por lo más derecho, sin entretenerse en pin-

turas de inmoralidades, porque, aparte de que las comparaciones son odiosas, es el espíritu humano de tan depravada condición, desde la caída del primer hombre, que ¿quién nos asegura de que metidos en comparaciones no salga perdiendo la moralidad y todo sermón venga á ser perdido. Sin contar con que nunca faltan descreidotes y socarrones, muy al tanto de los efectos oratorios, que acudan á divertirse con la primera parte, la de las vivas pinturas, y cuando toquen á moralizar salgan más que á paso y más empecatados que vinieron.

Por todo esto, y algo más, tengo por peligrosa la publicación de proclamas disolventes en que se abomina de todo el orden social en que tan á gusto vive una pequeña parte de la sociedad que, por fortuna, es la que tiene el dinero. Claro es que á ésta le pondrá carne de gallina la lectura de esas abominables proclamas, y comprenderá la buena intención al publicarlas en poner de manifiesto lo que tanto energúmeno piensa y maquina para acabar con el mundo, si les dejaran. Pero, ¿y á la otra mayor parte, no tan bien hallada en este rico mundo? A tanto cerebro debilitado por la escasa alimentación, ¿qué efecto puede producirles? Son lecturas esas demasiado fuertes para estómagos desfallecidos. Y ¡si después de las terribles proclamas, el moralista nos brindara con palabras de paz y de dulzura!, pero no; á la proclama del desorden, responde la del orden; no sabemos cuál más temible; energúmenos por abajo y energúmenos por arriba... ¡Sí que es para pacificar los espíritus!...»

Cartas para LA LUCHA

Desde Berlín

El campo de maniobras de Forchhecina hállase animado por la presencia del emperador á quien acompañan la emperatriz y el gran duque. En medio de las gratas emociones que produce la imperial revista hay que señalar los efctos de un lamentable siniestro. Los uniformes de parada del 5.º regimiento de infantería han sido destruidos por un incendio, causando la pérdida de 86.000 marcos en los fondos del cuerpo. Este regimiento estaba ya muy probado por la desgracia: más de 40 soldados se encuentran enfermos á consecuencia de los fatigosos ejercicios y no bajan de 50 los que han sido devueltos á sus respectivas guarniciones considerándolos como incurables é inútiles para continuar las maniobras.

Al pasar el tren de la corte por la línea de Forth-un-Wald Nuremberg y Crailshera en Babiera, tuvo que detenerse en la estación de Cham por haberse producido una explosión de petardos colocados sobre los rails. Afortunadamente el caso no reviste otro caracter que el de una broma pesada y grotesca. Los petardos se utilizan para conseguir que los trenes se detengan cuando no son visibles las señales á causa de la niebla. Después de una breve parada el tren imperial continúa su marcha sin la menor novedad.

El conde de Zeppelín ha llegado á Kiel acompañado por el doctor Hergesell con objeto de hacer una visita al príncipe Enrique. Este que esperaba á sus huéspedes en la estación, les condujo en automóvil al palacio de Hemmchnark.

El dirigible Zeppelín núm. 3 acaba de verificar un vuelo durante cuatro horas saliendo de Friedrichshafen en dirección de Constanza, con buen tiempo, y brisa del Norte. A mitad del trayecto dejó caer una tarjeta dirigida al comité de la Exposición internacional de Aerostación de Francfort, indicando los defectos del motor de popa que dificultaban su marcha pero pudo llegar sin ningún incidente desagradable. Los globos franceses en número de 50 han verificado pruebas de velocidad desde Francfor hasta Meilerkof, cerca de Darmstadt; llegaron 17 y otros 5 alemanes todos ellos dirigidos por miembros del Aero-Club de Francia. Arville Wrigh también ha realizado en Berlín su primer vuelo durantes 43 minutos alcanzando una altura media de 100 á 110 metros. El viento era fresco en las regiones inferiores y más calmoso y regular en las superiores. Después ha vuelto á elevarse acompañado por el capitán von Kehler.

Un desperfecto del motor le obligó á detenerse á gran distancia del punto de parada al cabo de tres minutos.

Los periódicos alemanes publican informaciones referentes al viaje del Dr. Cook por las regiones del Polo Norte. Un capitán de buque llamado Bamnann que realizó la expedición polar del *Fram*, en concepto de segundo de abordo, ha declarada que en 1906 tuvo el propósito de emprender otra expedición siguiendo exactamente el mismo itinerario que acaba de recorrer el doctor Cook. En su concepto Peary y Mansén dudan de la veracidad del relato de este viaje, por que desconocen la ruta. Declara que no hay imposibidad de hacer observaciones exactas cuando el sol se halla á la altura de 10 grados; el mismo dice haberlo realizado. La temperatura de 83 grados Fahrenheit tampoco es discutible porque en el Fram llegó á sentirse la de 70 grados, al pasar hacía el noroeste cerca de «un polo de frío segundario». Por último Bamnann concluye afirmando que ninguna congetura probable puede oponerse en contra de las manifestaciones de Cook y de su llegada al Polo.

ARKEL.

Berlín, Septbre. de 1909.

Del día

Somos tan apegados á nuestra idiosincrasia y tan intensamente egoistas en nuestra manera de existir, que cualquier modificación, por leve que sea, en nuestro cómodo refocilamiento ó en nuestra postura *abandonada y cotidiana, nos produce vivo y desagradable malestar.*

Y cuando vislumbramos que algo puede ocasionarnos esta variación ó trastorno, aprestámonos á impedir que se realice, y si fatalmente llega, sin cambiar de postura, *con los mismos brios de pereza que gastamos en nuestra vida sedentaria y estéril, alzamos nuestra voz, que naturalmente se pierde entre el silencio unas veces ó entre el ridículo otras.*

El asunto actual de la prensa, su protesta, nos ha servido para ver algunas imágenes, en este espejo de tanta limpidez, como realismo.

Observad un periódico,—ejemplo del individuo que piensa, habla y opina—,un periódico, que arrastra su vida de marasmo y apocamiento, prevenirse contra la molestia que pueda ocasionarle esa protesta de la prensa y oponer toda su resistencia á impedir que á él se le trastorne la marcha de cangrejo *que emprendió para llegar, no sabemos donde; y, como decía el principio, unas veces, nuestro clamor se pierde en el vacío y otras cae en el ridículo.*

Pepe.

Cuentos ajenos

BICLORURO

La ví por vez primera, no «al pié de la enramada», pero si frente por frente al arbol del refugio de Málaga, aquel famoso arbusto apuntalado en donde se abrigaron de las inclemencias del cielo los aterrados vecinos cuando la terrible sacudida terrestre del año 82.

La ví «caminar ligera», recogiéndose la ondulante falda y enseñando un pié calzado irreprochablemente y el principio de una pierna escultural.

¡Que pié y pierna!

La bota parecía querer estallar por la parte superior, no pudiendo contener las exuberancias de aquella extremidad tentadora, cubierta por una media negra que si no era de seda merecía serlo.

Aquellos bajos estaban en perfecta armonía con el talle, ligero y flexible, y con un rostro fresco y expresivo, lleno de perfecciones.

Una mujer tan bonita, tan esbelta y tan bien calzada no podía pasar desapercibida.

Todos los transeuntes se fijaban en ella, especialmente en el gracioso pliegue de su falda.

Cometí la cadetada de seguirla, creyendo que alguna indiscreción me dejaría ver algo de lo que se ocultaba.

Además era preciso saber quien era aquella mujer tan hermosa que caminaba sola y en actitud tan provocativa.

Cruzamos calles y plazas, ella delante, yo detrás, con la vista fija en aquel arranque de pantorrillas que eran mi desesperación.

Llegué á tener celos de todo el que la miraba, y por mi gusto hubiera castigado al insolente que ponía sus ojos en aquel maldito pliegue del vestido; pero, ¡eran tantos los insolentes!

Se detuvo ante el escaparate de Rosado examinando las joyas preciadas.

Envidié á los ricos que pueden comprar esas cosas para ofrecerlas á la mujer de sus caprichos.

¡Qué bien hubiera estado sobre su exuberante seno un magnífico alfiler de brillantes que se destacaba entre las demás joyas!

Me toque el bolsillo del chalecho y ¡oh decepción! sólo tenía cuatro pesetas.

Siguió su camino en la misma actitud, la cabeza levantada y la falda más levantada todavía.

Cuando mayor era mi entusiasmo, cuando ya me disponía á decirle todo lo que mi cerebro iba forjando por el camino, se detuvo la deidad y entró...¡en una farmacia!

Confieso que tuve un momento de vacilación.

Hubiera preferido verla entrar en una tienda de tegidos ó en una zapatería, pero ¡en una botica!

Reflexioné un momento y me movió á compasión.

Acaso busque una medicina para su madre enferma, me dije, y resuelto á averiguarlo penetré en la botica con el pretesto de comprar un tarro de lacto-fosfato de cal.

La hermosa había entregado al dependependiente una receta y este la había colocado sobre el mostrador disponiéndose á despacharla.

Acerqueme con disimulo y mientras me traían el lacto-fosfato leí la receta.

¡Horror!

Con carácteres gruesos se leía claradamente:

«Bicloruro hidrargírico».

Pagué el tarro y salí rápidamente de la botica.

El ídolo había caído de su pedestal.

Hasta las medias negras me parecían de esas que destiñen.

ZARAGUETA

Publicaciones

Los Contemporáneos.— Algunas veces los novelistas «plácidos», minuciosos, los novelistas psicólogos, gustan de buscar para sus narraciones un asunto trágico, y entonces el vigor del tema, unido á las riquezas del léxico y al color de las descripciones, producen obras de arte de verdadera intensidad.

A esta categoría pertenece la novela «Mandrágora», que publica Antonio de Hoyos y Vinent en el último número de *Los Contemporáneos*. Produce su lectura una emoción terrible, que se agarra á la memoria con la fuerza de las cosas que han sucedido.

Adornan el texto interesantes ilustraciones en colores de Fernández Mota.

***

El Cuento Semanal.—Publica en su número corriente una novela corta del popular escritor Andrés González Blanco, titulada «El Castigo». No se sabe en ella que es lo más sugestivo, si el asunto interesante, hondo, un poco descorazonador, ó la forma, impecable y amena siempre. Unos amores desgraciados, de una realidad y una intensidad extraordinaria se destacan sobre un fondo de ambiente provinciano y una filosofía que penetra insensiblemente llenando el espíritu del lector de melancolía y excepticismo. ¡Triste y suave, subyugador y amargo el cuento de González Blanco! Es, sin disputa, lo más cuidado que ha salido de la pluma de este cultísimo y laborioso literato.

Las bellas ilustraciones el color y el retrato de González Blanco debido al lapiz siempre acertado de Agustín, completan este notabilísimo número de *El Cuento Semanal*.

Información telegráfica

MADRID 23.

El señor Canalejas

Ha regresado á Madrid el señor Canalejas, habiendo manifestado que no ha hecho declaraciones políticas de ninguna clase y que por lo tanto son apógrifas cuantas se le han atribuído.

El señor Canalejas viene muy mal impresionado del examen que ha hecho del asunto del Monte de Piedad de Jerez.

La minoría republica

A las cinco de la tarde se reunieron en la sección tercera del Congreso, presididos por el señor Azcárate, los diputados señores Melquíades Alvarez, Pérez Galdós, Giner de los Ríos, Pedregal, Montes Sierra, Cervera, Azatti, Llorente, Romero y Nougués.

Enviaron su adhesión á los acuerdos que se tomaran los señores Soriano, Miró y Beltrán.

Manifestaciones de un ministro

El ministro de Instrucción pública ha hecho en Oviedo manifestaciones relacionadas con la guerra de Melilla y con la reclamación de España á Cuba relativa á la deuda de aquella antilla.

Sostuvo el señor Rodríguez San Pedro el derecho de España á reintegrarse de dicha deuda y expresó la necesidad de que nuestro país sostuviera la reclamación.

Respecto de la campaña de Melilla manifestó que España se limitará á normalizar el campo fronterizo y á garantizar la libertad del trabajo.

Afirmó que esta guerra es de decoro nacional, puesto que si nos hubiéramos negado á ofrecer estas garantías reclamadas por los súbditos franceses, lo hubiera hecho Francia que ya internó algunas fuerzas en el Muluya.

Con nuestra acción militar—añadió—nos conquistamos el respecto de Europa, que no creía que podíamos presentar en pocos días un cuerpo de ejército bien organizado, habiéndosenos reconocido previamente al derecho de que el ferrocrrril de la compañía de minas francesas, arranque de Melilla en lugar de arrancar del Muluya como pretendían los mineros franceses.

Tocante á la nota dirigida por el Sultán á las potencias, dijo el ministro que lo que en ella se consigna son unícamente manifestaciones de Muley-Hafid.

Final del Consejo

El Consejo de ministros celebrado hoy, ha terminado á las 8'30.

Al salir manifestaron los consejeros de la corona que no había ninguna nueva noticia de Melilla que comunicar á la prensa.

Agregaron que habían cambiado impresiones sobre la marcha de la campaña y la nota del Sultán.

Dijeron que se hahían aprobado todos los expedientes que hemos detallado al dar cuenta de que se reunía el Consejo, excepción hecha del relativo al reglamento de la ley de comunicaciones marítimas que no llegó á examinarse.

Se aprobó también un decreto del ministerio de Hacienda, disponiendo que contribuyan por utilidades las sociedades extranjeras domiciliadas en España.

Entre los expedientes de Guerra aprobados figura uno de indulto de pena de muerte por hechos que no se refieren á los sucesos de Barcelona.

Se autorizó al ministro de Marina para la adquisición de material sin las formalidades de subasta.

Nada dijeron los ministros respecto de la reunión de Cortes, ni de la protesta que ha formulado parte de la prensa.

La Junta del Censo

La Junta Central del Censo se reunirá el sábado para resolver algunos asuntos pendientes.

Sustituyendo al señor Díaz Macuso concurrirá el señor García Prieto, como presidente de la Académia de Jurisprudencia.

Real orden

El ministro de Fomento ha dirigido al de la Gobernación una real orden encareciendo la conveniencia de que no sea aprobado ningún presupuesto de las Diputaciones provinciales que no contenga una partida para el pago de subvenciones de los caminos vecinales, ni aquellos en que dicho partida no llegue á 2.000 pesetas.

Africa

MELILLA, 22

El ataque de Taurit

Melilla.—En Taurit, posición ocupada por la primera media brigada de Madrid, el enemigo atacó furiosamente al batallón de Barbastro, que rechazó á los moros, teniendo algunas pérdidas, pero fueron mucho mayores las rifeñas.

Heroísmo del ejéroito

En esta jornada se han cubierto de gloria las fuerzas del general Tovar.

Los oficiales de la división del Campo de Gibraltar tuvieron que retirar á viva fuerza á sus tropas, que se obstinaban en continuar el avance, á pesar de echárseles la noche encima.

Dicen que al amanecer desean entrar nuevamente en fuego.

Se cuenta que durante el combate de ayer un cabo herido quedó en el suelo haciendo fuego hasta que lo recogieron.

La columna ha hecho varios prisioneros.

Durante la noche las tropas se mantuvieron en sus posiciones, siendo hostilizadas muy ligeramente.

El primer convoy

El primer convoy llegó á las dos de la tarde. En él venían 106 heridos, entre los cuales figuran doce jefes y oficiales.

Además han venido entre los heridos un moro amigo, grave, y otro enemigo, gravísimo.

El general Arizón visitará á los heridos repartiendo donativos de cien pesetas á los graves y cuarenta á los leves.

Rasgos de generosidad

El notario de Melilla, don Roberto Cano, entregó á los heridos leves las sesenta pesetas de diferencia, gastándose así en un momento 1.500 pesetas.

Como quiera que le preguntara, al felicitarle, un amigo suyo, los motivos de su generosidad, contestó:

—El dinero que como notario gano en Melilla se lo doy á mis hermanos que derraman su sangre por nuestra patria.

Después mandó al hospital varías cajas de vino de Jerez.

Un soldado herido de gravedad dijo al recibir de manos del General señor Arizón las cien pesetas:

—Cómo voy á morir, ruego se repartan esas cien pesetas entre los demás heridos.

El voluntario Matías Blanco, de Santiago, ha renunciado también á las cien pesetas que le correspondían.

Se ha recibido un telegrama de don Ginés Percastán, de Madrid, ofreciéndose á donar cien pesetas mensuales á las familias respectivas de ocho soldados madrileños que mueran en la campaña.

En los hospitales no ha ocurrido ningún accidente hasta primera hora de la noche.

Durante todo el día han sido muy visitados.

Dos héroes

En una de las acciones libradas con el enemigo, un sargento de caballería de Alfonso XII se vió rodeado de cuatro rifeños.

Uno de ellos le tiró un golpe de gumía, que fué á clavarse en el cuello del caballo que montaba el sargento, pero éste siguió defendiéndose cada vez con más ardor, hasta que logró derribar á dos de sus enemigos.

Entonces el tercero fué á dispararle un tiro, cuando el sargento le dió un terrible sablazo que le produjo la muerte.

El cuarto, al ver en tierra á sus tres compañeros, huyó.

—En el combate último cayó herido de un balazo en el pecho un soldado voluntario, estudiante de Derecho.

Cuando se fué á recogerlo estaba escribiendo una tarjeta postal, que decía así:

«Papá, mamá y hermanos: desde las trincheras me han herido en el pecho. Por si esto se va, os digo adios.»

Cuando los trasladaban al hospital, no obstante la gravedad de la herida, iba riendo y fumando.

Donativo

La esposa del general Marina ha visitado hoy en el hospital á los heridos, repartiendo donativos entre los soldados.

Revista Bursátil

Cotizaciones del 23 de Septiembre de 1909

(De nuestro servicio particular)

CIERRE DE BOLSA A LAS 4 TARDE

Interior fin mes.	85'27
» Títulos pequeños.	86'15
5 por 100 Amortizable.	101'00
Municipales 4 1/2 por 100.	96'85
Alicantes 4 1/2 por 100.	105'00
» 4 por 100.	97'85
Francia 2 1/4 por 100.	59'15
Almansas 5 por 100.	00,00
Acciones F. C. Norte.	90'45
» Alicantes.	76'45
» Orenses.	00,00
Francos.	9'60

Registro Civil

SERVICIO PARTICULAR DE "LA NEOTAFIA"

Defunciones ocurridas en esta ciudad desde las 12 de ayer á las 12 de hoy:

Nacimientos: Varones, 0, Hembras, 0.

Gerona 22 Septiembre 1909—*Francisco de A. Matas.*

Sección Religiosa

SANTO DE HOY—San Mateo apostol.

SANTO DE MAÑANA—San Mauricio.

CUARENTA HORAS.—En la Capilla de la Pasión y Muerte.

Noticias

La forma en que apareció ayer la noticia en que dábamos cuenta de haber cesado en la dirección de LA LUCHA nuestro amigo don José García Alvarez, ha dado lugar á erróneas interpretaciones que nos conviene aclarar.

Nuestro amigo, ha dejado en efecto la dirección de este diario, porque debido á trabajos ajenos al periodismo, se verá obligado durante una temporada á ausentarse repetidamente de esta capital y, por tanto, imposibilitado de cuidar con la debida asiduidad del trabajo que supone la dirección de un diario: pero ello no significa ni mucho menos que el señor García Alvarez abandone su puesto, pues por el contrario, además de conservar la propiedad de LA LUCHA, continuará inspirando su línea de conducta en todos los asuntos de carácter político y coadyuvará á los trabajos de la redacción en cuantas ocasiones se lo permitan sus asuntos particulares.

Pasado dicho período de trabajo anormal, nuestro compañero volverá á hacerse cargo de la dirección efectiva de LA LUCHA y á compartir con la redacción sus cotidianas tareas.

Conste pues así.

***

Nuestro Rdmo. Prelado ha obtenido de Su Santidad la dispensa del voto de ayunar que hicieron nuestros antepasados vecinos de Gerona el día 2 de Febrero de 1641 en las vigilias de la Inmaculada Concepción de María y de San Narciso, Patrón de la Diócesis. Desde este año, pues, los vecinos de Gerona quedan dispensados y libres de tal obligación, que se había perpetuado hasta nosotros por razón de la costumbre.

***

Algunos periódicos locales desvirtúan, de propósito y con injusticia notoria, nuestra adhesión á la protesta de la prensa española, no del *trust*.

Mañana contestaremos cumplidamente á sus insidias.

***

Dentro breves días el Inspector técnico del Timbre del Estado en esta provincia don Juan Montardit, practicará la visita de inspección á los pueblos que componen el partido de Olot.

***

Nos participa la casa Dalmáu, que el segundo cuaderno de los «Sitios de Gerona» no ha podido salir con los grabados que había en prensa.

Ello obedeció á la prisa con que ha habido que tirar este cuaderno.

En el tercer cuaderno saldrán más grabados.

***

Entre los últimos ascensos en el cuerpo de infantería figura el del pundonoroso comandante don José Llaseras Jovellar.

Le felicitamos por su ascenso á Teniente Coronel, sintiéndo que éste nos prive de un amigo á la par que á sus compañeros de armas de un franco camarada.

***

Ha sido nombrado oficial de quinta clase de la Intervención de Hacienda de esta provincia don Jerónimo Arenas y Perez.

***

A una pescadera le recogió ayer el municipal de la Pescadería unos doce kilos de mercancía por no reunir las condiciones debidas.

***

En la tarde del día 19 el mozo de la casa de Juan Casanovas vecino de Armentera conocido por Por Banol aprovechando la ausencia de sus amos robó una yegua y un carro, junto con varias prendas de ropa dirigiendose hacia Figueras y la Frontera; apesar de las pesquisas y ordenes dadas hasta el presente no ha sido habido.

***

Ayer noche fué puesto en libertad nuestro querido amigo el concejal del ayuntamiento de Amer don Juan Gultresa.

También fueron excarcelodos los vecinos de Anglés Clemente Miralles, José Mena, Juan Viñolas, Mena Bandranas, Luis Coll y Pedro Montserrat.

Todos estos, se hallaban sujetos á la jurisdicción militar con motivo de los sucesos que ocurrieron en Anglés durante la llamada semana trágica.

***

Ayer fué encerrado en el calabozo, un individuo que lucía una fenomenal *pítima*, cogida en la calle de la Cort-Real.

***

Un ciego llamado Rocamora ocasionose algunas contusiones, por haber caido al suelo en la colie de Gallegans.

***

Ayer, en el rio Oñar dos mujeres que lavaban, promovieron un fuerte escándalo por culparse una á otra de la desaparición de prendas que tenían en el lavadero. Pasaron á la Alcaldía.

***

En la casa núm. 46 de Pedret, se practicó, por orden del señor Alcalde, un registro relacionado con medidas de higiene.

***

Ayer fueron decomisadas unas partidas de embutidos del establecímiento número 66 de la calle del Carmen.

***

Han sido multados algunos vecinos por arrojar escombros al cause del río Oñar.

RIPIOS

—

Fototipias de encargo.

Agente activo, celoso
De su deber, cual ninguno,
En sus frases oportuno
Y en sus chistes ingenioso;
No es de los que hacen el oso
Por adquirirse clientela,
Aprendió mucho en la escuela
Y en Gerona es el agente
Más pulcro y más competente
Sin que necesite abuela.
Esto yo no me lo invento,
La fama es quien lo pregona,
Lo declara así Gerona
Sin ambaje ni comento;
Y si alguno cree que aumento
Y que solo un bombo encajo,
Encomendadle un trabajo
De grande complicación
Y hallareis la solución,
Ciudadanos, 12, bajo.

—

De tijera:

«Cierva es partidario de la buena prensa y enemigo de la mala.

¿Y sabéis cuál es la buena prensa? La que defiende al Gobierno.

¿Y qué defiende, por lo tanto, la buena prensa?

La ley de administración local.

El proyecto de ley del terrorismo.

La construcción de la escuadra.

La subvención marítima de 200 millones.

La guerra del Rif.

Y el desamparo de la propiedad incendiada en Barcelona.

Asuntos todos, como se ve, muy simpáticos á la opinión general del país».

Esta bonita película se halla tomada del natural.

—

Creemos que nuestros lectores habrán leido y saboreado, á su placer, la carta que don Darío Pérez inserta en los periódicos adheridos.

La plancha de la Soli.. es terrible y aun más gruesa *la del señor Corominas.*

De esto deben tomar nota los periódicos que nos criticaban.

Hay que tener en cuenta que más sabe el loco en su casa, que el cuerdo en la ajena.

—

El Boletín *de anteayer publica una extensa relación de los electores que en las elecciones de coucejales dejaron de tomar parte en la votación.*

Esto ya sabíamos que había de ocurrir, y para que se vea que tienen un valor cívico á toda prueba, *dichos electores ni han presentado alegación ni excusa ni causa que los eximiera.*

Y es de notar que á pesar de estar incursos, no se asustan.

Tome nota el autor de la ley.

¿Es verdad que es muy difícil obligar á votar á quien no quiere?

...Y más cuando no hay criterio fijo.

—

Nuestra afición á las noyas, *nos hace hoy que le dediquemos uno de nuestro Ripios,* ripioso *pero desintesado.*

¿Es verdad que la Rambla está sosa estos días?

Faltan sardanas y falta esa animación que le presta el sexo femenino.

Por que ¿no se hace algo para que la vida sin ellas se nos haga menos montona y aburrida?